BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	»
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5
Azares de la privanza, o. 4.	3	4
Amante y caballero, o. 4.	2	11
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	8
Amor y Patria, o. 5.	2	10
A la misa del gallo, o. 2.	3	5
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	9
Al pié de la escalera, t. 1.	3	5
Arturo, ó los remordimientos, t 1	2	4
Al asalto!, t. 2.	6	9
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	12
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7
A perro viejo no hay tus tus, t 3.	5	11
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6
Amor y farmácia, o. 3.	2	4
Alberto y German, t. 1.	1	2
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14
Amor de padre, o. 2.	2	3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10
Allá vá eso! t. 1.	2	6
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	3	6
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	3
Amar sin ver, t. 1.	1	4
Beltran el marino, t. 4.	2	8
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	10
Batalla de amor, t. 1.	2	3
Camino de Portugal, o. 1.	»	4
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2
César, ó el perro del castillo, t 2.	2	4
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4
Clara Harlowe, t. 3.	3	11
Con sangre el honor se venga, o 3.	2	9
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	6
Caer en el garlito, t. 3.	4	3
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	3
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t 7 c	4	12
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3
Carlota, ó la huérfana muda, t 2.	3	4
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	7
Consecuencias de un bofeton, t 1.	1	6
Consecuencias de un disfraz, o 1	3	3
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t 3.	3	8
Cambiar de sexo, t. 1.	4	3
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7
De la mano á la boca, t. 3.	2	5
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3	2
Dos contra uno, t. 1.	2	2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	4
Dos y ninguno, o. 1.	2	3
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	7
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8
Don Ramiro, o. 5.	1	8
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	8
Dos y uno, t. 1.	1	2
Donde las dan las toman, t. 1.	3	3
De dos á cuatro, t. 1.	1	1
Dos noches, t. 2.	3	2
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2	4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	5
De una afrenta dos venganzas t 5	4	16
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7
Don Fadrique de Guzman, o. 4	3	5
Dina la gitana, t. 3.	4	8
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	3
Dicha y desdicha, t. 1.	2	5
Dos familias rivales, t. 1.	3	8
Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	8
Don Cárlos de Austria, o. 3.	2	10
Dos lecciones, t. 2.	3	2
Dividir para reinar, t. 1.	1	3
Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2	10
Diana de Mirmande, t. 5.	3	11
De balcon á balcon, t. 1.	3	1
Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4
Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	11
Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6
Elisa, o. 3.	2	4
Enrique de Valois, t. 2.	2	10
Efectos de una venganza, o. 3.	2	8
Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4
Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4
En poder de criados, t. 1.	3	2
Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12
En la falta va el castigo, t. 5.	3	8
Engaños por desengaños, o. 1.	2	4
Estudios históricos, o. 1,	2	5
Es el demonio!! o. 1.	2	3
En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4
Entre cielo y tierra, o. 1.	»	2
En paz y jugando, t. 1.	2	3
Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	9
Es un niño! t. 2.	4	7
Errar la cuenta, o. 1.	2	2
Elena de la Seiglier, t. 4.	2	5
Están verdes, t. 1.	2	3
Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6
En mi bemol, t. 1.	2	1
El andaluz en el baile, o. 1.	2	3
—Aventurero español, o. 3.	2	8
—Arquero y el Rey, o. 3.	3	12
—Agiotage ó el oficio de moda, t 5.	2	10
—Amante misterioso, t. 2.	3	6
—Alguacil mayor, t. 2.	2	5
—Amor y la música, t. 3.	2	4
—Anillo misterioso, t. 2.	4	5
—Amigo intimo, t. 1.	2	3
—Articulo 960, t. 1.	2	3
—Angel de la guarda, t. 3.	3	8
—Artesano, t. 5.	3	8
—Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7
—Baile y el entierro, t. 3.	2	8
—Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3	10
—Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4
—Contrabandista Sevillano, o 2.	3	10
—Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8
—Cómico de la legua, t. 5.	3	10
—Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6
—Cartero, t. 5.	3	10
—Cardenal y el judío, t. 5.	3	12
—Clásico y el romántico, o. 4.	2	3
—Caballero de industria, o. 3	3	4
—Capitan azul, t. 3.	2	11
—Ciudadano Marat, t. 4.	3	18
—Confidente de su muger, t. 1.	2	4
—Caballero de Griñon, t. 2.	2	4
—Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4
—Castillo de San Mauro, t. 5.	3	10
—Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4
—Coronel y el tambor, o. 3.	3	4
—Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7
—Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	16
Idem segunda parte, t. 5	3	17
El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12
—Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7	9
—Ciego de Orleans, t 4.	2	9
—Criminal por honor, t. 4.	2	6
—Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11
—Ciego, t. 1.	2	3
—Cardenal Richelieu, o. 4.	2	9
—Castillo de Grantier, t. 4	4	7
—Duque de Allamura, t. 3.	3	10
—Dinero!! t. 4.	3	14
—Doctorcito, t. 1.	6	2
—Demonio familiar, t. 3.	3	4
—Diablo en Madrid, t. 5.	2	7
—Desprecio agradecido, o. 5.	4	5
—Diablo enamorado, o. 3.	3	21
—Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
—Derecho de primogenitura, t 1.	3	3
—Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6
—Diablo nocturno, t. 2	3	3
El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9
—Doctor negro, t. 4.	4	4
—Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16
—Desterrado de Gante, o. 3.	2	5
—Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1	6
—Españoleto, o. 3.	3	5
—Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
—Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	2	7
—Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6
—Favorito y el Rey, o. 3.	1	6
—Fastidio ó el conde Derfort, t 2.	1	3
—Guarda-bosque, t. 2.	3	4
—Guante y el abanico, t. 3.	3	3
—Galan invisible, t. 2.	3	5
—Hijo de mi mujer, t. 1.	2	3
—Hermano del artista, o. 2.	3	11
—Hombre azul, o. 5c.	3	10
—Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10
—Hijo de su padre, t. 1.	3	6
—Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4	7
—Hijo de Cromvvel, ó una restauracion, t. 5.	2	10
—Hijo del emigrado, t. 4.	2	10
—Hombre complaciente, t. 1.	3	5
—Hijo de todos, o. 2.	2	3
—Hombre cachaza, o. 3.	3	4
—Heredero del Czar, t. 4.	2	10
—Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11
—Ingeniero ò la deuda de honor, t. 3.	2	9
—Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
—Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12
—Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
—Maestro de escuela, t. 1.	3	4
—Marido de la Reina, t. 1.	2	5
—Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
—Médico negro, t. 7 c.	4	12
—Mercado de Lóndres, t. id.	4	12
—Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5
—Memorialista, t. 2.	4	4
—Marido de dos mujeres, t. 2.	2	3
—Marqués de Fortville, o. 3.	2	7
—Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11
—Marido de la favorita, t. 5	2	11
—Médico de su honra, o. 4	4	6
—Médico de un monarca, o. 4.	4	9
—Marido desleal, ó quién engaña y quien, t. 3.	2	3
—Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
—Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11
—Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
—Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
—Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5
—Noble y el soberano, o. 4.	2	8
—Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16
—Nudo y la lazada, o. 1.	2	2
—Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
—Pacto con Satanás, o. 4.	2	10
—Premio grande, o. 2.	3	4
—Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11
—Page de Woodstock, t. 1.	1	5
—Peregrino, o. 4.	3	9
—Premio de una coqueta, o. 1.	2	4
—Piloto y el Torero, o. 1.	2	4
—Poder de un falso amigo, o. 2.	2	5
—Perro de centinela, t. 1.	1	2
—Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2
—Padre del novio, t. 2.	2	4
—Pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9
—Pintor inglés, t. 3.	3	8
—Peluquero en el baile, o. 1.	2	5
—Raptor y la cantante, t. 1.	1	4
—Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5
—Robo de un hijo, t. 2.	2	8
—Rey martir, o. 4	2	7
—Rey hembra, t. 2.	3	3
—Rey de copas, t. 1.	2	3
—Robo de Elena, t. 1.	1	5
—Rayo de oriente, o. 3.	1	9
—Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	9
—Seductor y el marido, t. 3.	3	4
—Sastre de Lóndres, t. 2.	1	5
—Tio y el sobrino, o 1.	3	4
El Terremoto de la Martinica, t 5	2	12
—Tarambana, t. 3.	4	8
—Tio y el sobrino, o. 1.	2	3
—Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
—Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
—Testamento de un soltero, t. 3.	2	3
—Talisman de un marido, t. 1.	2	4
—Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
—Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
—Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6
—Tejedor, t. 2.	1	7
—Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5	2	5
—Vivo retrato, t. 3	1	6
—Vampiro, t. 1.	2	7
—Ultimo dia de Venecia, t. 5,	2	9
—Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
—Ultimo amor, o. 3.	2	5
—Usurero, t. 1.	2	4
—Zapatero de Lóndres, t 3.	3	9
—Zapatero de Jerez, o. 4.	3	3
Fausto de Uxderwal, t. 5.	1	13
Fuerte-Espada el aventurero, t 5	3	7
Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	15
Francisco Doria, o. 4.	2	10
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Geroma la castañera, zarz.	1	3
Hasta los muertos conspiran, o 7	2	11
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Herminia, ó volver á tiempo, t 5	3	5
Halifax, ó picaro y honrado, t. 3 y p.	2	9
Hombre tiple y muger tenor, o. 4	3	5
Honor y amor, o. 5.	4	9
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Ilusiones, o. 1.	1	4
Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4	4
Jorge el armador, t. 4.	3	11
Jui que jembra, o. 1.	3	6
José María, ó vida nueva, o. 1	1	7
Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Juan de Padilla, o. 6. c.	3	11
Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Julian el carpintero, t. 3.	3	6
Juana Grey, t. 5.	2	8
Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6
Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Julio César, o. 5.	2	15
Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Laura de Monroy ó los dos maestres, o. 3.	2	8
Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	5
Llueven sobrinos!! o. 1.	3	3
Laura de Castro, o 4.	1	15
Laura, (pról. epil), o. 5.	4	12
Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Latreaumont, t. 5.	2	15
Libro III, capitulo I, t. 1.	1	2
Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
Luchas de amor y deber, o. 3.	2	5
Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2	7
La Abadia de Castro, t. 7. c.	9	15
—Abadia de Penmarck, t. 3.	1	8
—Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12
—Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
—Batalla de Clavijo, o. 1.	»	4
—Batalla de Bailen, zarz, o. 2.	2	8
—Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
—Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
Los celos de una muger, t. 3.	5	5
La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	6
—Caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
—Coqueta por amor, t. 3.	3	4
—Corte y la aldea, o. 3.	2	8

LA PAZ DE VERGARA.-1839.

Drama en tres actos, por D. Francisco Botella y Andrés, *para representarse en Madrid el año de* 1856.

PERSONAGES.

Maria.	Antonio.
Berta.	D. Jorge de Ariarzu.
Una Cantinera.	Un Oficial.
Eduardo de Hinestrosa.	Soldado primero.
Enrique.	Soldado segundo.

Soldados, gente del pueblo.

ACTO PRIMERO,

Sala con puerta al foro y laterales.

Es de noche, se oye llover y se ve la claridad de los relámpagos.

ESCENA PRIMERA.

Maria, Berta.

Ber. Bien, perfectamente; le sienta á usted á las mil maravillas ese precioso ramo. Apuesto á que al verla esta noche el señorito Eduardo, ha de amarla mas, si mas puede amarse de lo que él la ama á usted.

Mar. Tienes razon; acaso no puede amarse mas de lo que ambos nos amamos. Y cuanta felicidad es, Berta mia, el poderlo asi asegurar. Tú has amado alguna vez?

Ber. Toma! Vaya una pregunta! Qué muger de veinte años no ha sentido en su pecho una pasion?.. He amado, y en verdad que no merezco el desengaño que han tenido mis amores.

Mar. Desengaño!..

Ber. Ay! Si, señora; no quiera Dios que usted los sufra como yo los he sufrido.

Mar. No me lo has contado nunca.

Ber. Es verdad, nunca le he hecho á usted esa confianza, á pesar de que he tenido motivos para ello, y de que dicen, que las penas se mitigan al depositarlas en un corazon amigo.

Mar. Y es muy cierto; pero yo ignoraba que tú las tubieras!.. Mi buena Berta, siempre tan risueña, tan alegre y abrigar en su corazon, secretos que la hacen padecer?

Ber. Ahi verá usted; ese es el mundo; á juzgar por las apariencias, nadie mas dichosa que yo, y sin embargo, las apariencias engañan.

Mar. Deseo oir la historia de tus amores.

Ber. Ay! es una historia solamente triste para mi; para los demas indiferente, como todas las historias de amores.

Mar. Ya te escucho.

Ber. A la falda del Otztaitz, en una dilatada llanura y junto al márgen de un lindo riachuelo, habian levantado mis padres un pequeño caserio, donde vi la luz del dia y se meció mi pobre cuna; breves y tranquilas cruzaron las horas de mi infancia, dedicada á cuidar el rebaño de mis padres, y con el alma inocente y virgen el corazon, llegué á la edad de las pasiones. Quince años contaba ya, y aun no habia visto del mundo mas que el cercano pueblecillo, donde todos los sábados bajaba al mercado para vender el trabajo de la semana, algunos quesos, y á comprar las provisiones para la siguiente. Un dia, el diez de Enero del año 36, á la salida del pueblo, cuando iba á retirarme á mi caserio, vi venir por el camino un regimiento de caballeria que se dirijia á la poblacion. Era la primera vez que veia soldados, y tanto me llamó la atencion su porte arrogante y marcial, que decidí volver á la plaza para verle apear de sus caballos. Ay! nunca lo hubiese hecho! Encantada con aquella perspectiva nueva para mi, no reparé que uno de los oficiales me observaba con atencion, y que fijaba su mirada en mi con interés. En fin, para concluir mas pronto, no sé, si el oficial me siguió de vuelta á mi casa, pero lo cierto es, que á la siguiente mañana le vi aparecer en ella, y entablar relaciones de amistad con mi padre; al poco tiempo yo le amaba y él me aseguraba tambien que llevaba grabada mi imágen en su corazon. Tuve algunos dias de felicidad, felicidad que se evaporó al soplo del desengaño, como las gotas del rocio á los rayos del sol. Un mes duraron nuestras relaciones, al cabo del cual partió el regimiento, y tambien marchó, sin avisarme siquiera, sin anunciarme el dia de su marcha y sin que me haya dado despues noticia alguna de su paradero. Entonces toqué el desengaño; entonces conoci que aquellos amores no habian sido mas que un mero pasatiempo; pero ay! que ha dejado en mi corazon una herida di-

ficil de curar! Poco tiempo despues murió mi padre, y entonces fué cuando el vuestro me recojió para serviros.

MAR. No, para ser mi amiga.

BER. Gracias, señorita; ese titulo yo sabré ganarlo con mis pruebas de adhesion y cariño hácia usted y su buen padre.

MAR. Mucho me ha entristecido tu historia. Ah! no permita Dios que mi corazon sufra un desengaño tan cruel!

BER. No, la posicion de usted es muy diferente; usted está en vísperas de contraer matrimonio con don Eduardo, y no podrá haber percance ninguno que turbe tanta felicidad.

MAR. Asi lo espero, querida Berta. Y si mi corazon pudiera comunicar al tuyo una parte de la que disfruta, no dudaria un momento en desprenderme de ella. Olvida ese amor, que ya debe haber muerto para ti; á los veinte años se abre á nuestra vista un inmenso porvenir, y es doloroso cerrar los ojos para no verle, cuando acaso es risueño y placentero. Tal vez mañana tu corazon, borradas en él las huellas de ese pasado amor, sienta otras dulces impresiones y vea completarse la felicidad que ansia. Acaso hay solo un hombre en el mundo capaz de herir la sensibilidad de nuestra alma? No Berta, no, tú debes legar el primer cariño á la historia de tu infancia, y preparar la primera página del libro de la muger; acaso en él escriba la fortuna con letras de oro el nombre de la felicidad. Los desengaños del mundo abren los ojos al alma para cruzar mas segura la senda del porvenir. Y qué sabemos si Dios al hacernos sentir un desengaño, ha querido evitarnos otras penas mayores? Confiémos en él, Berta mia, porque la fé nos mantiene y la esperanza nos consuela.

BER. Ah! señora, demasiado cree y espera mi corazon! Cómo de otro modo brillaria la sonrisa en mis labios y la serenidad en mi frente? Pero en fin, olvidemos mis pesares para ocuparnos solo de la ventura de usted. Hoy no ha venido todavia el señorito Eduardo.

MAR. Y me tiene con cuidado.

BER. Tal vez la mala noche...

MAR. No, le espero, á pesar de la mala noche; el pueblo está muy cerca de esta hacienda que habitamos, y el caballo de Eduardo es mas ligero que el relámpago de la tempestad. Despues... tiene tambien que darme la noticia, que debe haber recibido hoy por el correo, de la concesion de su retiro, y la licencia para casarse. Ay! hija, estas trabas de la milicia, la hacen á una perder un tiempo precioso. Por eso no me gustan los militares, y he aconsejado á Eduardo que deje el servicio. Ademas, hay otra cosa tambien que me ha obligado á ello, pero esto no lo sabe Eduardo; mi padre tiene secretas relaciones con el Pretendiente, y como Eduardo sirve en las filas del ejército cristino, mi padre se oponia seriamente á nuestro casamiento; pero yo le he prometido que persuadiria á Eduardo á tomar su retiro, y con esta condicion consiente en el matrimonio.

BER. Y él ha pedido su licencia, que espera de un momento á otro, para entregaros su mano, como lo ha hecho con su corazon. Todo sale á pedir de boca, y dentro de pocos dias sereis la mas feliz de las mugeres.

MAR. Que Dios te oiga!..

ESCENA II.

Dichas, ANTONIO.

ANT. Alabado sea el santísimo nombre...

MAR. Ah! él!..

ANT. No señora, no es él; soy yo, solamente yo; pero él no tardará mucho; me ha mandado de avanzada á guerrillas desplegadas. Y fortuna que no ha habido que hacer fuego en el camino, porque con el tiempo que hace, no deberia estar la pólvora muy seca.

BER. Es verdad, vendrá usted mojado.

ANT. Toma! Cuando llueve y no se lleva paraguas, qué ha de suceder?.. Voto á mil legiones de... la ordenanza nos prohibe ese mueble...

BER. Pche... al fin y al cabo la ropa de los soldados la paga la nacion; qué le importa á usted que se manche?

ANT. Si, pero la nacion no paga los catarros ni las pulmonias, y cuando uno sirve á un gefe tan activo como don Eduardo, no puede decir me retiro á cuarteles de invierno asi que hace mal tiempo, sino que á lo mejor manda de frente, paso redoblado, marchen, y hay que obedecer sin gana ó con ella, hasta que se oiga la voz de alto.

MAR. Y para qué le ha mandado á aqui su amo?..

ANT. Ah! Voto á mil!.. ya se me habia olvidado! Tengo una memoria tan infeliz! Pues como iba diciendo, mi amo me ha mandado para entregar esta carta en manos del señor don Jorge, su padre de usted.

MAR. Y se estaba usted con esa calma! Démela usted se la entregaré! (*tomando la carta.*) Ah! Berta mia, me lo dice el corazon; esta carta es la licencia para nuestro casamiento; vamos á ver á mi padre. Que feliz soy! (*vase por la izquierda.*)

ESCENA III.

ANTONIO.

Por Cristo que mi amo tiene un gusto bien delicado! Vaya una hembra con garbo y caliá. Mentira parece que entre estas breñas se crien hembras de tanta gracia y donaire! Dios que le haga bien casado por los siglos de los siglos, amen. Con gusto he de servir á una Señora tan guapa y tan amable; no me sucede lo mismo con el viejo; qué se yo, me parece que huele á absolutista á un cuarto de legua. Y mi amo, el mas arrogante Capitan de la caballeria española, ha de emparentar con ese viejo... Voto á mil legiones!.. Pero en fin, callemos, que él se lo arreglará lo mejor que pueda con el suegro, y si Dios se lo dá, san Pedro se lo bendiga.

ESCENA IV.

ANTONIO, DON JORGE, *que sale leyendo la carta.*

ANT. Aqui viene. Ola! lee la carta de mi amo... hem... y me parece que no la pone muy buen gesto.

JOR. Ah! estaba usted ahi todavia?

ANT. Si señor, esperando la contestacion.

JOR. No la tiene, puede usted decir á su amo que quedo enterado del contenido de su carta, y que hablaremos cuando venga.

ANT. No tardará; algun negocio de interés le ha detenido, cuando me ha hecho venir delante.

JOR. Si, tal vez.

ANT. (No me dá muy buena espina la cartita... pero silencio; la ordenanza, ver, oir y callar. Media vuelta á la derecha, marchen!) (*hace un saludo y sale.*)

ESCENA V.

DON JORGE, *leyendo.*

«Debo poner en conocimiento de usted, que acabo de recibir la real orden nombrándome capitan de una de las compañias que han de salir inmediatamente al mando del general en gefe para batir á los insurrectos. La patria, el trono de la Reina reclaman los servicios de mi espada, y la voz del deber y la hidalguia me mandan acudir al llamamiento de mi Reina y de mi patria. Tengo en breve que ausentarme de este pais, donde dejo mi corazon á Maria; dela usted la noticia, para que me aguarde á mi despedida, y cuando lleno de cicatrices y de gloria vuelva á sus brazos, será su mas fiel hijo—Eduardo.» (*habla.*) Nunca jamas; la sangre de un vascongado no puede unirse con la de un enemigo de sus fueros. Eduardo hijo mio! Un capitan de los soldados que talan mi pais, que arrojan por tierra sus venerandas leyes, que no reconocen los derechos del que debe ocupar el trono de San Fernando! Imposible! Si él atiende á la voz de su patria, yo atiendo tambien á la voz de mi pais; su interés es antes que él de una familia, y yo sabré sacrificar la felicidad de mi hija, primero que deshonrar mi nombre, uniéndola á un enemigo de mi pais. (*toca la campanilla.*) Berta, avisad á Maria que la aguardo.

BER. (*que ha salido.*) Voy, señor. Oh! la buena noticia! Dichosa ella!) (*vase.*)

JOR. Pobre hija mia! Mucho vá á sufrir con este golpe! Pero en fin, un corazon joven pronto da entrada á otras sensaciones, y yo con mi esmero y mis cuidados haré que al cabo dé al olvido esa pasion.

ESCENA VI.

DON JORGE, MARIA.

MAR. Aqui estoy, papá; y salta mi corazon de alegria al llegar hoy á tus brazos; quieres comunicarme una buena noticia, no es cierto? Pero bah, ya me la presumo; mira, Berta y yo hemos estado componiendo un precioso vestido que he de estrenar el dia que se cumpla... lo que vas á decirme. Veras cuan felices somos con...

JOR. Pero, hija mia, aun no me has dejado decir una palabra sobre el objeto de nuestra entrevista.

MAR. Ya te he dicho que lo presumo.

JOR. Estás muy lejos de pensarlo.

MAR. Qué?..

JOR. Que acaso no sea tanta tu felicidad como imaginas.

MAR. Dios mio! le ha sucedido algo á Eduardo? Habla, sácame pronto de esta terrible incertidumbre!

JOR. Toma, lee. (*dándole la carta.*)

MAR. (*despues de leer.*) Ah! Cielos! cuan desgraciada soy! Pero, no, no, esto no puede ser: él no partirá, no partirá; renunciará su grado, la gloria, todo; le llama la patria! La patria! Nombre vano; qué tiene él que ver con la patria? Antes soy yo, yo que puedo darle la felicidad, cuando la patria, no le dará mas que una cinta... ó una bala!

JOR. Eduardo es caballero, y no abandonará su puesto.

MAR. Pues bien, que no le abandone: yo le seguiré, le seguiremos todos y compartiremos con él la gloria y la desgracia!

JOR. Qué estás diciendo! Partir con él! Ignoras que Eduardo va á servir bajo una bandera que ha proclamado un principio de destruccion para nuestro pais, y que yo no puedo consentir que unas tu mano con nuestro enemigo? Si, porque Eduardo es nuestro enemigo, puesto que milita en distintas filas. Maria, tú no puedes ser jamás su esposa, porque antes que la dicha está el honor. Eduardo defiende un principio y yo otro; Eduardo y yo no podemos nunca convenirnos.

ESCENA VII.

Dichos, EDUARDO, *con el uniforme de capitan.*

EDU. Cielos! qué escucho!

MAR. Eduardo!

EDU. Maria!

JOR. Caballero, esas insignias os alejan para siempre de mi casa.

EDU. Qué decis!

JOR. Aceptais un grado de un gobierno á quien no reconozco como legitimo, y os poneis á su servicio; al hacerlo os convertís en mi enemigo, y vuestro enemigo no puede daros la mano de su hija.

EDU. Cielos! Conque vos...

JOR. Yo respeto y sirvo á mi Rey, y sirviéndole sirvo á mi pais; lo ignorabais, pero ha llegado ya la hora de declarároslo.

EDU. Oh! mal haceis en servir al que pretende sin derecho...

JOR. Caballero, no os reprendo yo por vuestras opiniones.

EDU. Es verdad, pero vos no jugais en esta lucha un corazon.

JOR. Quereis ganarle? Hay un medio; nuestras filas estan abiertas para recibir á los valientes.

EDU. Y vos, que como á tal me contais, venis á proponerme semejante crimen? Se compra acaso la felicidad con la deshonra? Jamás!

MAR. Ah! Eduardo! por nuestro amor, por mi vida!

EDU. Maria, no me aconsejes una traicion, cuyo remordimiento acibararia las horas de mi existencia; soy soldado, Maria, y al concederme la espada, me la concedieron para la guarda del honor.

MAR. El honor! El honor! Y es acaso honor ir á ensangrentar esa misma espada en un hermano? Es honor empeñarse en esa lucha fratricida de españoles contra españoles? Oh! mentira! Eso no es honor, Eduardo! Yo he leido nuestra historia, si; yo sé que una vez el pueblo español rugió de ira y de venganza, y centelleó el acero para arrojar de su suelo á un estrangero advenedizo; entonces si que fué una lucha de patria y de honor, pero ahora, ahora que por una ambicion se baten hermanos contra hermanos; invocar las leyes del honor! Oh! no, Eduardo, y tu, padre mio! Abandonad esa honra falsa, y hacedme feliz entre los dos.

JOR. Maria, es imposible; en manos de Eduardo está tu felicidad.

EDU. Si, en mi mano! En una mano su felicidad y en la otra la espada de la patria; qué hariais vos, señor?

JOR. En casos de honra no cabe consejo. (*se oye un clarin que toca llamada.*)

MAR. Ah! qué es eso?

EDU. Esa es la señal que anuncia la salida de mi regimiento.

MAR. Dios mio!

ESCENA VIII.

Dichos, BERTA; *luego* ANTONIO.

BER. Señorita, señor, se acercan tropas, y se oye el estrépito de los clarines.

MAR. Ah! Berta, Berta! Tambien yo soy desgraciada!
BER. Qué sucede, Dios mio!
EDU. Señor, me queda solo un breve instante.
JOR. Por mi parte nada hay que añadir.
ANT. (*entrando.*) Mi capitan, la compañia espera á su gefe en orden de marcha.
BER. Cielos! Se marcha!
MAR. Ah! no, no, Eduardo; una palabra, una palabra tan solo, una palabra que me haga feliz!
EDU. Si, y una palabra que me deshonre!.. Caballero, me llama mi deber; cumplis con el vuestro, nada tengo derecho á exigiros. Adios, Maria, el destino nos separa en la tierra; yo buscaré la muerte en la batalla, y Dios nos unirá en el cielo.
MAR. Ah! por piedad! (*suena el clarin.*)
EDU. (*despues de un gran esfuerzo, coje la mano de Maria, la besa y sale precipitadamente.*) A Dios... para siempre! (*sale con Antonio.*)
MAR. Eduardo! Eduardo! (*cae desmayada en brazos de Berta.*)
JOR. Hija mia!
BER. Tambien á ella la ha herido la desgracia!
JOR. Maldita guerra!

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Campamento en el cuartel general de las tropas de la Reina; en primer término á la derecha una cantina. Al levantarse el telon se oye el sonido lejano de los clarines y el estrèpito del cañon y fusileria.

ESCENA PRIMERA.

ANTONIO, SOLDADO 1.°, SOLDADO 2.°, SOLDADOS, *centinelas abanzadas.*

ANT. Bueno! Parece que no se gasta la pólvora en salvas; suenan á metralla los cañones, y barrerán perfectamente las filas enemigas.
SOL. 1.° Pobres soldados! He aqui la suerte que os espera; despues de pasar mil trabajos, venir á dejar la piel entre estas breñas!
ANT. Y no es eso lo peor, sino morir acaso á manos de uno que ha sido nuestro compañero, nuestro amigo.
SOL. 1.° Eso digo yo; por qué les he de llamar enemigos, cuando ningun daño me han hecho, cuando muchos de ellos son de mi mismo pueblo, y les conozco desde niño.
SOL. 2.° Ahi verás; y ahora tiene uno que salir á batirse con ellos, sopena de que le fusilen, ó de pasarse á sus filas, y al que lo haga le sale la misma cuenta, porque entonces tendrá que batirse con nosotros.
SOL. 1.° Es verdad, y siempre salimos perdiendo; y al fin, para qué?
ANT. Eso me parece á mi tambien; al fin, para qué? Yo, la verdad, no entiendo mucho de eso que llaman diplomácia; pero me parece que nuestra pobre patria ganaria bastante conque se terminase esta guerra, amen de lo que ganaria la humanidad con que no se derramase mas sangre, y sangre española, voto á mil legiones!.. Sangre que deberia guardarse en vasos de oro, para terror de tiranosy estrangeros.
SOL. 1.° Qué quieres? Nos llevan como reses al matadero! Pero me ocurre una cosa; el remedio está en nuestras manos; somos unos estúpidos; tenemos mas que negarnos á seguir la guerra? Desobedecer.
ANT. Eso no; voto al diablo! El soldado español no falta nunca á la ordenanza, y la ordenanza condena la desobediencia; nosotros cumplimos con nuestro deber haciendo lo que nos mandan nuestros gefes; sino hacemos bien, sobre ellos caerá la culpa, y si nos toca morir, Dios tendrá en cuenta nuestras acciones para recompensarlas en el otro mundo. Y á la verdad; lo que menos me importa es la vida; nunca he temido á la muerte; pero voto á mil legiones!.. tener que salir á dársela á un compañero, á otro español... Y poquito que se alegran de nuestras disensiones los estrangeros!..
SOL. 1.° Toma! no ves que en eso van ganando! Cuantos mas valientes sucumben durante la guerra, son otros tantos brazos, que mañana nos harán falta para defender la patria.
SOL. 1.° Ya parece que han cesado los cañonazos.
ANT. En efecto, nada se oye; tal vez habrá quedado por nuestra la victoria.
SOL. 1.° Por si acaso, celebrémosla bebiendo.
ANT. Bien pensado! En esta cantina, donde hay la mas linda cantinera del ejército.
SOL. 1.° Llámala tú.
ANT. Voy á hacerlo. (*llamando en la cantina.*) He! muchacha, ven! Por los clavos de la pasion ven á servirnos un vaso de aguardiente.

ESCENA II.

Dichos, LA CANTINERA.

CAN. Qué se ofrece?
ANT. Bravo!.. Viva la sal de Guipuzcoa á la puerta de una cantina.
CAN. Pocos requiebros, compadre, que no compro flores; no hago mas que vender.
ANT. Y qué vendes?
CAN. Todo lo que hay en la cantina.
ANT. Inclusa la cantinera?
CAN. Jesus!.. La cantinera es muy cara para los soldados del Rey de España.
ANT. De la reina, muchacha; cuidado, que un cambio de sexo puede costarte la pelleja.
CAN. Sea; al mismo precio va el aguardiente de todos modos.
ANT. Será absolutista la muy taimada?
CAN. A mucha honra.
ANT. Qué?
CAN. Que si; para el que quiera á la cantinera, absolutista; pues no faltaba mas; para el que quiera aguardiente... liberal; aqui está la cantina, el que guste disponga de ella, es para todos; aqui está la cantinera; pero alto ahi, que la cantinera es absolutista.
ANT. Bien, bravo; venga aguardiente. (*echa aguardiente en los vasos.*)
SOL. 1.° Al eterno descanso de nuestros compañeros muertos en la accion.
SOL. 2.° A la salud de nuestros enemigos, para que Dios haga cesar la guerra.
ANT. A la salud de la bella cantinera.
CAN. Ahora me toca á mi. A la salud de nuestra joven reina.
TODOS. Bravo!.. Bien. (*se oye un tambor.*)
ANT. Llamada de tropa; marchemos á la obligacion. (*vase por la derecha.*)

ESCENA III.

LA CANTINERA.

Siempre alegres y contentos! Siempre dispuestos á apurar un vaso de aguardiente y á empuñar el fusil para batirse! Pobres soldados! Lástima me dá cuando

os sirvo algun licor, al pensar que ha de convertirse en sangre para que vayais á derramarla en la batalla; pero cómo ha de ser, ese es su oficio, y hay que acostumbrarse á él de grado ó por fuerza.

ESCENA IV.

La Cantinera, Berta, *en trage de cantinera, por la izquierda.*

Can. Qué veo! No conozco á aquella cantinera.
Ber. Ah!.. Esta muger podrá darme alguna noticia.
Can. Será nueva en el oficio.
Ber. Decidme, buena muger, me encuentro en el campamento?
Can. Efectivamente, en él está usted; pero es estraño, ese trage indica que debiera usted conocerlo por servir en él.
Ber. Ah! no, no puede usted comprender mi posicion, ni el por qué llevo este trage.
Can. Luego no es usted cantinera? Confíese usted enteramente á mi, señora; cualquiera que sea su objeto, yo sabré ayudarla y protegerla si es necesario.
Ber. Es verdad, necesito una persona á quien confiar mi posicion, y ya que el cielo me ha deparado este encuentro, me aprovecharé de él revelándoselo á usted todo.
Can. Cuente usted con mi silencio y con mi ausilio.
Ber. Vengo al campamento á buscar á un oficial.
Can. No es dificil encontrarle, si no ha sucumbido por el plomo enemigo.
Ber. Ah! no, no seré tan desgraciada!
Can. Los conozco á todos, decidme su nombre.
Ber. Enrique de Salcedo.
Can. Enrique de... por Dios que no recuerdo haber oido nunca semejante nombre.
Ber. Oh! si, no tiene duda; Enrique de Salcedo, capitan de caballeria á las órdenes de don Carlos.
Can. Ah! desgraciada!.. Ha equivocado usted el campamento; no pronuncie usted una palabra indiscreta, ó es perdida.
Ber. Cielos!
Can. Si, este es el ejército de las tropas leales á la reina Isabel.
Ber. Dios mio!
Can. Y si se llegára á saber que usted se interesa por un oficial enemigo, se la tendria en rehenes, para sacar de su interesado el mejor partido posible.
Ber. Ah!.. Sálveme usted, sálveme usted.
Can. Pierda usted cuidado, nadie sabrá una palabra de lo que pase entre nosotras.
Ber. Gracias; el cielo pagará tanta bondad!
Can. Pero cómo ha equivocado usted el camino? Con qué objeto busca usted á ese oficial?
Ber. Ah!.. Se lo contaré á usted todo en pago de los favores que me dispensa. Hace tres años que nació en mi pecho una pasion hácia ese hombre; la desgracia nos separó de improviso, y yo, que ignoraba su paradero, le crei villano y traidor; pero ha seis dias que una carta llegada á mis manos, y escrita por las suyas, borró el triste recuerdo de la que crei traicion, y vuelve á abrir mi pecho á la esperanza. En su carta me dice, que como partidario del Pretendiente, y alejado de su patria por sus opiniones, no habia podido darme noticia de su paradero hasta el dia que ha vuelto á encargarse del mando de su compañia, y que me espera para cumplirme la palabra de su amor en el campamento de don Carlos. Yo, sola en el mundo, sin familia, sin amigos, he querido correr á los brazos del que era mi único amparo, mi única esperanza. Disfrazada de cantinera, para poder sin obstáculo cruzar entre los soldados, he llegado hasta aqui, creyendo encontrar el término de mis afanes; y á no ser por usted, hubiera hallado mi perdicion.
Can. Oh!.. Me interesa mucho esa historia!.. Nada tema usted. Hoy necesita usted descanso; le hallará en mi cantina, y mañana, cuando el dia empiece á amanecer, yo mismo la guiaré al campamento enemigo, donde ha de encontrar su felicidad!
Ber. Oh! gracias! mil gracias! Algun dia, quizás, podré pagarla tanta generosidad. (*se oye un clarin.*)
Can. Viene gente, ocultémonos; venid conmigo. (*entra en la cantina.*)

ESCENA V.

Eduardo, *con uniforme de coronel y un sobretodo de campaña*; Antonio, *soldados.*

Edu. Relevad las centinelas y vayan á descansar los que han estado de servicio. Bien, amigos mios, bien; habeis merecido la gloria que os alcanza; de hoy mas os deberá la patria otra brillante página de su historia. Los valientes que se baten como vosotros, merecen el aplauso del mundo entero y la honra de ser premiados por su Reina. Id á descansar; que se aumente el rancho y que se pase el dia y la noche en alegres regocijos; que se trate con esmero á los prisioneros y á los heridos. (*desfilan los soldados y vanse por la derecha.*) Ah!.. Lástima que tanta sangre sea infecunda; lástima que se derrame entre hermanos y por hermanos!
Ant. Mi coronel!
Edu. Ah!.. Eres tú, Antonio?
Ant. Usia estará fatigado, y seria mejor que procurase descansar.
Edu. No, me siento fuerte, déjame.
Ant. (Nada, es de hierro! Duro como un cañon de veinte y cuatro.)

ESCENA VI.

Eduardo.

Ay! De qué me sirven los triunfos? De qué me aprovechan las victorias, cuando no puedo encontrar la felicidad! Qué mal sientan estas insignias sobre un pecho herido y desconsolado! Brillante mortaja de un corazon muerto de amor! Por qué, Dios mio, entre el estruendo de las batallas, no me habeis mandado una muerte gloriosa y consoladora? Yo hubiera concluido mi existencia pronunciando el nombre de vuestra madre, que es tambien el nombre de la muger que adoro! Maria! pobre Maria! Qué habrá sido de ti en un año de separacion! Nada he vuelto á saber de ella, ni siquiera de su existencia! Cuando algunas veces en mis ensueños de amor se me ha aparecido su imágen bella y pura, el humo de la pólvora se ha interpuesto entre los dos como una impenetrable nube, y el sordo rugido del cañon me ha impedido escuchar el eco de sus dolores! Pobre Maria! Ay! patria!.. patria!.. Mira á tus hijos vendiendo sus mas caras afecciones por servirte; desgarrando su corazon por no desgarrar tu bandera, y corriendo á la muerte cuando podian correr á la felicidad, por responder á tus llamamientos, por defender tus derechos. Ah! sufre, corazon!.. Suspira bajo la cota de acero, que no saldrán al viento tus suspiros, porque en esa cota acaba el hombre y empieza el soldado.

ESCENA VII.

EDUARDO, ANTONIO.

ANT. Mi coronel, una escolta con varios prisioneros trae este oficio para usn.
EDU. Dame. Que se les ponga en seguridad, y que vaya el oficial á recibir órdenes á mi alojamiento. (*vase por la izquierda.*)

ESCENA VIII.

ANTONIO.

Ea, mas prisioneros, y sin duda se cumplirá la ley... pataplum. Voto á mil legiones!.. Sangre y mas sangre!

ESCENA IX.

ANTONIO, UN OFICIAL.

OFI. El coronel?
ANT. Dice que vaya usted á recibir órdenes á su alojamiento. Dígame usted, señor oficial, aunque sea meterme en lo que no me importa, es usted acaso el que ha traido los presos?
OFI. El mismo.
ANT. Son prisioneros de guerra?
OFI. No; la mayor parte son personas á quienes se ha encontrado en correspondencia con el campo enemigo.
ANT. Y se les formará consejo de guerra, no es verdad?
OFI. Ya está eso adelantado; se les ha formado ante el general en gefe; ahora se les remite aqui para despachalos; cuatro tiros y asunto concluido; será una crueldad, pero no hay remedio; lo mismo hacen ellos con nosotros; es la ley de las represálias.
ANT. De modo que serán fusilados con los prisioneros hechos en el último combate?
OFI. Es regular. Voy á recibir las órdenes del coronel. (*vase izquierda.*)

ESCENA X.

ANTONIO.

Pues señor, de buena gana daria mi grado de sargento por evitar estas nuevas egecuciones.

ESCENA XII.

Dichos, BERTA, *la* CANTINERA.

BER. Cielos!.. Qué veo!.. Es Antonio!
ANT. Calle!.. Esa cantinera... es Berta, la misma!
BER. La misma, si.
ANT. Como! Usted por aqui y en ese trage?
BER. Y usted, qué hace en este campamento?
ANT. Toma!.. Como que el gefe de estas tropas es mi amo don Eduardo.
BER. Don Eduardo! Qué oigo!
ANT. Si, señora; coronel en el dia del ejército de la reina.
BER. Ah!.. Qué alegria!
ANT. Y mi señorita Maria, ha venido acaso con usted?
BER. Ah!.. Pobre Maria! Desde que su amo de usted la abandonó, es muy infeliz; su padre ha tenido que emigrar á causa de sus opiniones políticas; y ella, sola en el mundo, se ha retirado á un convento para llorar en el silencio su desgracia.
ANT. Pobre señorita! Por la maldita terquedad del pícaro viejo.
BER. O por la de don Eduardo.
ANT. No, mi amo cumplia con su deber.
BER. Y el padre de Maria creyó cumplir con el suyo.
ANT. Pero usted, cómo se halla en este lugar? (*suena un clarin.*) Orden; media vuelta á la derecha. Cuente usted conmigo para todo; de frente, marchen. (*vase.*)

ESCENA XII.

BERTA, LA CANTINERA.

BER. Cielos! Don Eduardo aqui! El me protejerá! Sin embargo, quizás convendria mas que no me viera; es tan delicado en materia de honor, que si supiera que voy buscando á don Enrique Salcedo, oficial del ejèrcito carlista, seria capaz de no protegerme.
CAN. Lo mejor es que nadie la conozca á usted, y asi llegará sana y salva á los brazos de su amante.
BER. Es verdad.
CAN. Alguien viene; retirémonos. (*vanse por el foro.*)

ESCENA XIII.

EDUARDO, *y el* OFICIAL *por la izquierda.*

EDU. Ya está todo corriente; en esta órden se manda quintar á los prisioneros, y se deja á mi cargo la eleccion. Dios sabe cuanto me cuesta el tener todos los dias que derramar sangre española.
OFI. Nosotros no hacemos mas que cumplir con nuestro deber.
EDU. Es verdad. En esa lista, que no he tenido valor para leer, van los nombres de los sentenciados por el general en gefe; que se cumpla la órden. (*vase el oficial.*)

ESCENA XIV.

EDUARDO, *luego un* SOLDADO.

EDU. Nada, ni tanta sangre vertida puede ahogar un momento mis pesares. Solo al derramar la mia tendrá fin mi dolor.
SOLDADO. Mi coronel, una muger cubierta con un velo, pretende á vivas instancias hablar al gefe de las tropas.
EDU. (Alguna desgraciada, pariente quizás de un prisionero. Lágrimas y sangre!) Que pase. (*vase el soldado.*)

ESCENA XV.

EDUARDO, *despues* MARIA.

EDU. Y qué no haré yo, si la muger que me ruega ama y es amada! Los que padecen de amor encontrarán siempre un consuelo si á mi se acercan.
MAR. Ah!.. Caballero!.. (*entrando.*)
EDU. Qué oigo! Cielos!
MAR. Qué veo! Dios mio!
EDU. No es ilusion!
MAR. Eduardo!
EDU. Maria!.. Tú en este sitio!..
MAR. Eduardo!.. Eres acaso el gefe de estas tropas?
EDU. Si, Maria.
MAR. Ah! Dios nos reune! Bendito sea Dios! Se ha salvado!
EDU. Quién? Quién dices?
MAR. Mi padre, Eduardo, mi padre que está entre los prisioneros que se han sentenciado, y por quien vengo á rogarte de rodillas!
EDU. Cómo!.. Tu padre!..
MAR. Si, mi padre, á quien han hecho prisionero en la última accion, por pertenecer al ejército del preten-

diente; yo corria á arrojarme á los pies del general para implorar su perdon, y me encuentro contigo, contigo que le salvarás, en gracia de lo que he padecido por ti, en gracia de nuestro amor!

EDU. Oh! si, si, Maria, le salvaré; yo no he visto á los prisioneros, han venido sentenciados, é ignoraba que estuviese entre ellos tu padre; pero ahora, ahora le salvaré, Maria, en pago de lo que él me ha hecho padecer. Antonio, el oficial de guardia, en seguida. (*á Antonio que sale y se retira.*)

MAR. Ah! Eduardo! El cielo nunca es injusto, y ahora ha querido reunirnos para nuestra felicidad.

EDU. Es cierto, Maria, es cierto; tal vez este sea el primer paso para nuestra dicha.

ESCENA XVI.

Dichos, el OFICIAL; *despues* BERTA.

OFI. Mi coronel.

EDU. Sin pérdida de tiempo. Uno de los prisioneros se llama don Jorge de Ariarzu?

OFI. Efectivamente.

EDU. De mi orden se suspende su ejecucion.

OFI. Señor, el número de sentenciados es invariable.

EDU. Bien, ocupe su lugar el que sigue en la lista.

OFI. Se hará asi. (*consultando la lista que saca del bolsillo.*) En su lugar será fusilado el último de la lista; don Enrique de Salcedo. (*vase el oficial.*)

ESCENA XVII.

Dichos, BERTA *que ha oido las últimas palabras.*

BER. Ah! Qué ha dicho ese hombre?

MAR. *y* EDU. Berta aqui!

BER. Ah! señorita! Don Eduardo, perdon, perdon para él!..

EDU. Para quién? Qué decis?

BER. Para Enrique, para Enrique, que es mi amante, que es mi esposo ante Dios.

MAR. Cielos!

BER. Si, señorita; el oficial de caballeria cuyos amores os conté, es el mismo Enrique, capitan al servicio de don Carlos, y prisionero hoy de las tropas de la reina! Por piedad, salvadle, salvadle, señor.

EDU. Me es imposible! Tengo que dar cuenta á mis superiores.

BER. Ah! Su vida!.. Su vida por piedad!

MAR. Yo uno mi súplica á la suya!

EDU. No puedo salvar mas que á uno de los dos.

BER. Señor, que los momentos vuelan.

ESCENA XVIII.

Dichos, el OFICIAL.

OFI. Mi coronel, el oficial Salcedo me ruega que se entregue á usted esta cartera, y le suplica la examine en el instante; contiene documentos de familia interesantes para él.

EDU. Y los prisioneros?

OFI. Marchan ya á su destino.

BER. Ah!.. Por piedad! Salvadle, que aun es tiempo! (*Eduardo abre la cartera y lee algunos papeles con agitacion.*)

EDU. (*despues de leer.*) Cielos!.. Qué veo! No, no, imposible!.. Oh! Si, si, es cierto, deteneos... mandad que detengan la egecucion... En el instante, otra víctima en su lugar... el otro... el otro... cualquiera...

OFI. Don Jorge de Ariarzu?

EDU. Si.

MAR. Mi padre! Qué dices!

BER. Oh! Salvad á Salcedo!

EDU. Ah! no, no es Salcedo; ese apellido es supuesto, es Enrique de Hinestrosa! Es mi hermano!

TODOS. Su hermano!

EDU. Si, cualquiera por él; corramos.

MAR. Salvad á mi padre!

BER. Salvad á vuestro hermano!

EDU. Dios mio!.. Terrible lucha! (*se oye una descarga de fusileria.*)

MAR. *y* BER. Ah!

EDU. Cielos!

OFI. Ya es tarde! (*cuadro.*)

FIN DEL ACTO SEGUNDO

ACTO TERCERO.

La misma decoracion.

ESCENA PRIMERA.

ANTONIO, *la* CANTINERA, *soldados; los soldados están sentados en tierra formando un semicírculo. Antonio en medio, en pie; á un lado la cantinera.*

ANT. Cara, ó cruz? (*tirando al aire una moneda.*)

SOL. Cara; he ganado.

ANT. No, has perdido; todos habeis perdido; á mi me toca hacer el amor á la bella cantinera por todo el dia.

CAN. Tiene razon.

ANT. Viva la suerte! He ganado á las chapas una cantinera.

CAN. Eh, poco á poco, señor mio, no sea usted tan vivo de genio; lo que se ha jugado, por evitar reyertas, es el derecho de hacerme el amor; usted ha ganado ese derecho jugando á las chapas, ahora es necesario que gane mi corazon, jugando á la galantería.

ANT. Por ganado; en cuanto á eso no hay temor; yo soy muy galante, y conseguiré que me ames, voto á una legion de demonios!

CANT. Uf! Vaya un principio! Me gusta la galantería.

ANT. Qué! Suenan mal á tus oidos los juramentos? Pues no he de volver á jurar en mi vida, voto al diablo.

CAN. Pues es buena la enmienda!

ANT. Que quieres, esta pícara costumbre! Pero yo me corregiré, no tengas cuidado.

CAN. (Oh! Espero conseguir de él todo lo que me propongo.)

ANT. Y si no llego á lograr que me quieras, me entrego prisionero á los contrarios para que me fusilen.

CAN. Jesus! Que desatino!

SOL. 1.° Y á propósito de fusilamientos; no podriais decirnos la razon que causó la ocurrencia de ayer?

ANT. Estoy en la misma duda que vosotros, y no sé mas que lo que todos visteis. Llegar á nuestro gefe pálido y agitado, y mandar suspender la ejecucion del oficial carlista; y á fé que llegó á tiempo; en dos minutos mas, ya no habia remedio.

SOL. 1.° Es verdad, ya se habia disipado el humo de la pólvora quemada en fusilar á sus compañeros, y se volvian á cargar los fusiles para el pobre oficial, cuando se presentó nuestro coronel.

ANT. Y, á Dios gracias, pudo llegar á tiempo; lástima hubiera sido lo contrario.

SOL. 1.° Y tanto! Es un bravo mozo el oficial.

ANT. Y valiente, como él solo! Ah! Es una desgracia que un valiente tenga que morir de rodillas y por la espalda, como un traidor!

SOL. 1.° Y lo peor es, que asi mueren muchos, y quizás

tambien asi moriremos nosotros! Yo, la verdad, cuando me toca de servicio para una ejecucion, quisiera estar mil leguas lejos del campo de batalla.

ANT. Cierto, porque es fuerte cosa tener que dar la muerte, y sin defensa, á un compañero, á un compatriota, á un amigo, que ha servido quizás á nuestro lado, y á quien la fatalidad destina hoy á llamarse nuestro contrario! Ah! Maldita guerra! Cuando pienso en que los dos ejércitos que hoy nos hallamos frente á frente, se componen de españoles, de soldados que han nacido bajo un mismo cielo, y en cuyas banderas brilla el mismo escudo, y que por una lucha de mezquinas pasiones, se tienen que llamar contrarios, enemigos!... Mentira, ellos no son mis enemigos, no pueden serlo, porque ellos son mis hermanos! De qué sirve el talento de los hombres? De qué sirve, cuando no saben mas que hacernos luchar con las armas en la mano; cuando no encuentran medio alguno para evitar que se derrame la sangre española? Con qué denuedo ha de batirse el soldado, que cuando sale á campaña, está rogando á Dios al mismo tiempo por los suyos que por los contrarios?

SOL. 1.° Hablas como un predicador! Si estuviera en mi mano, te entregaba el mando de nuestro ejército.

ANT. Y yo no lo admitiria, sino mandaba unidos el nuestro y el contrario.

SOL. 1.° Y quién sabe si algun dia sucederá asi?

CAN. Y decidme, no sabeis si la ejecucion del oficial se ha suspendido para siempre, ó solamente por ahora?

ANT. Quién sabe! El coronel muestra mucho interés por el prisionero; tal vez sea algun amigo antiguo; pero me parece difícil que pueda salvarle la vida; los dos únicos presos que nos quedan, son ese oficial, y el padre de la señorita María. A los dos quiere perdonar el coronel; pero ya se vé, como él no es el gefe superior, tendrá que atenerse á lo que le manden.

SOL. 1.° Oh! Al padre de esa señorita es probable que le salve, y hará cuanto pueda por conseguirlo, porque se conoce que ama mucho á la hija.

ANT. Ya lo creo, como que fueron sus primeros amores; y amores contrariados por la desgracia, que crecen y se arraigan con el tiempo.

SOL. 1.° Dios le ayude para que pueda salvar á los dos.

ANT. Ea, compañeros, bastante tiempo hemos pasado charlando; cada uno á su puesto. (Sino les hago marchar, no me dejarán solo con la cantinera en todo el dia.) Paso redoblado, marchen. (*vanse los soldados.*)

ESCENA II.

ANTONIO, CANTINERA.

CAN. (Ah! Ya deseaba quedarme á solas con él.)

ANT. Ea, ya estamos solos; bendita sea la fortuna que me ha deparado la dicha de poderte hacer el amor.

CAN. Y que no tardarás en conseguirlo, con tal que hagas cuanto yo te mande.

ANT. Todo... mientras no sea contra la ordenanza.

CAN. Nada de eso. En primer lugar, dime francamente cuanto sepas acerca de la suerte del oficial prisionero.

ANT. Palabra de honor; he dicho ya todo cuanto sabia. Pero á ver, á ver, señora cantinera; tanto le interesa á usted la suerte de ese prisionero?... Vendremos á sacar en limpio que está usted en connivencia con los ojalateros?

CAN. Eh, déjate de tonterias. Me interesa el oficial, y no le conozco; me interesa, porque sé que ama á una muger, y es amado con frenesí por ella.

ANT. Calle! Y esa muger?...

CAN. Te lo diré todo; esa muger es Berta, á quien tu conoces.

ANT. La señorita Berta! La antigua criada de la señorita María! Demonio! Ah! Vaya, pues por eso el coronel se dió tanta prisa á suspender la ejecucion! Le rogarian las dos mugeres, y ya se vé; qué habia de negar él á su amada?

CAN. Como tú no podrias negar nada á la tuya.

ANT. Es verdad.

CAN. Pues bien; es necesario salvar á toda costa al prisionero.

ANT. Toma! Ni que fuera yo el general en gefe!

CAN. No importa. Si te empeñas...

ANT. Mas que me empeñe! Pues vaya un empeño para salvar la vida de un oficial! Un pobre sargento!

CAN. Oh! No es necesario empeñarse de palabra, sino de obra.

ANT. No comprendo...

CAN. Qué torpe eres! Tú, sargento de la guardia, no has de encontrar una ocasion para...

ANT. Muchacha! Alto ahi, ya se dónde vas á parar! Yo faltar á mi deber! Yo ser traidor! Jamás! Mientras estén bajo mi custodia los prisioneros, ninguno podrá escaparse.

CAN. Con que es decir que si mañana viene una órden superior para que se le fusile, le dejarás perecer á sangre fria, y la pobre Berta se quedará sin amante?

ANT. Y qué le hemos de hacer? Tambien acaso mañana pueden prenderme á mí, y es seguro que en las filas contrarias no habrá ningun sargento traidor que me proporcione la fuga.

CAN. Qué sabes si lo habrá?

ANT. No, no lo habrá; los soldados contrarios son tambien españoles, y se les podrá llamar mil nombres diferentes, como á nosotros, pero ni á ellos ni á nosotros se nos llamará traidores.

CAN. Con que es decir que no accedes?

ANT. Pídeme cuanto quieras, menos un crímen. Primero consentiria en ponerme en su lugar!

CAN. Y no harás nada por él?

ANT. Si, haré todo cuanto puedo. Si le mandan fusilar, advertir á los muchachos que hagan bien la punteria.

CAN. Vaya un consuelo! Estos soldados no tienen corazon.

ANT. Es verdad, no le tienen; el soldado, al entrar en el servicio, entrega el corazon á una muger, y coloca en su lugar la ordenanza; esta es nuestra obligacion.

CAN. Oh! No mereees mi cariño!

ANT. Ese es el mundo; no merezco tu cariño, porque no quiero vender mi honra; asi pagais las mugeres!

CAN. El coronel viene, me alejo; te aguardo á la falda de la sierra, junto al rio.

ANT. Corriente; iré asi que reciba sus órdenes.

CAN. (Oh! Yo procuraré convencerte por todos los medios posibles!) (*vase.*)

ESCENA III.

ANTONIO, EDUARDO, *por la izquierda.*

ANT. Que triste viene; no hay duda, el lance de ayer ha dejado profunda sensacion en su alma.)

EDU. Antonio.

ANT. Mi coronel?

EDU. Al oficial de guardia, que venga.

ANT. Al momento, (*se retira.*)

ESCENA IV.

EDUARDO.

Ah! Todavia no se ha cansado el cielo de hacerme padecer! Cuando iba á tocar la felicidad, despues de

tanto tiempo de martirio, otra nueva nube viene á cubrir el horizonte de mis esperanzas. Arcanos del destino, que no es dado comprender al hombre! Oh! y en medio de mi desgracia, me ha enviado Dios, sin embargo, un rayo de consuelo! Un minuto mas, y el plomo de mis soldados habria concluido la existencia de mi hermano! Pero, Dios santo, por qué funesta casualidad nos venimos á cruzar en nuestro camino? Mi hermano sirviendo en las tropas enemigas! Mi hermano, cuyo paradero ignoraba hace tres años, prisionero por mis soldados, y sentenciado por mi! Oh! bendito sea Dios, que me ha permitido salvarle!

ESCENA V.

EDUARDO, *el* OFICIAL.

OFI. Mi coronel, estoy á sus órdenes.

EDU. Acérquese usted, amigo mio; usted, que es el único depositario de mi secreto...

OFI. Que morirá conmigo, como he ofrecido, mientras usted lo exija.

EDU. Si, ya que la casualidad ha hecho que usted sea partícipe de él, conviene por ahora que no se divulgue, que nadie sepa que el prisionero, cuya ejecucion mandé suspender ayer tarde, es mi hermano.

OFI. Pierda usted cuidado; cuatro únicas personas lo sabemos; las dos señoras y nosotros dos; por mi parte, no hay que temer una indiscrecion.

EDU. Gracias; que al menos se conserve limpio el nombre de mi familia, hasta que mi hermano pueda acogerse á un indulto, que borre el crímen de traicion que ha cometido abandonando el ejército leal. Ya que su supuesto nombre, que ha adoptado quizás por encubrir la mancha del verdadero, le pone á cubierto de la malicia, dejemos ignorar á todos los lazos que con él me unen.

OFI. Teneis que darme alguna órden?

EDU. No; orden no, os suplico que dejeis llegar hasta aqui al prisionero. Quiero hablarle.

OFI. Los mismos deseos me ha manifestado él. Cuando al leerle la sentencia, oyó el nombre de usted, una viva agitacion se pintó en su rostro. Sin declarar á nadie el parentesco que con usted le une, entregó la cartera para que llegára á sus manos, y derramando lágrimas, se dirigió con paso firme al lugar de la espiacion.

EDU. Pobre hermano! Un momento de estravio, del que tal vez se arrepiente, ha podido ser la causa de su desgracia.

OFI. Voy sin pérdida de tiempo á traer al prisionero. (*vase.*)

ESCENA VI.

EDUARDO; *despues*, MARIA.

EDU. Quiera Dios que el arrepentimiento baste para su castigo, y que la justicia humana se contente con la sangre ya vertida!

MAR. Eduardo!

EDU. Maria! Necesitaba verte, necesitaba hablarte para calmar un tanto la ansiedad que me devora. Ah! María! El cielo no quiere que sea completa nuestra ventura; nos dá un rayo de esperanza para volvernos despues mas terrible el desengaño!

MAR. Pero qué sucede, Eduardo? Acaso vuelven á estar espuestas las vidas de los prisioneros?

EDU. Cuándo han dejado de estarlo? En el momento remití un oficio al cuartel general, pidiendo el perdon de los dos presos; pero ignoro el resultado que pueda tener.

MAR. Oh! entonces no hay cuidado. El cielo, Eduardo, comienza á protegernos, y concluirá su obra.

EDU. Dios lo quiera!

MAR. Si; y cuando libres y perdonados mi padre y tu hermano, puedan volver al seno de su familia, entonces se acabarán las enemistades y los odios de partido; entonces, tú pedirás tu separacion del servicio...

EDU. Oh! Si, ahora ya puedo pedirla; ahora ya he hecho cuanto debia por mi patria; he defendido sus derechos; ella me ha pagado con gloria, y ya nada nos debemos; la espada que ciño la he comprado con sangre, y ya puedo dejarla, descansar sin faltar á la honra del buen soldado.

MAR. Oh! si, si; y cuando unidos todos formemos una sola familia, volveremos á mi tranquilo caserio, donde nos espera, abriendo sus brazos, la felicidad. Alli, lejos del estruendo de las armas, dejará su campo el dios de la guerra al dios del amor, y el tierno canto de las aves y el dulce murmullo del manso riachuelo, suplirán los ecos del clarin y el silvido de las balas; alli no habrá cintas ni cruces para adornar tu pecho, pero las flores del jardin nos darán coronas para ceñir tus sienes.

EDU. Oh! si, si, María! Cuán bello es el amor, cuando para conseguirlo no hay que perder la honra! Cuán dulces son las lágrimas de un soldado, vertidas por la muger á quien adora, despues de haber vertido la sangre por la patria á quien sirve! Marte arroja de su trono á Venus, pero Venus vuelve á conquistarle! Por la sangre de mis compañeros muertos en la batalla, por la sangre de mis contrarios, que Dios perdone, te juro, Maria, abandonar el ejército, puesto que ya puedo abandonarle con honor.

MAR. Alguien se acerca.

EDU. Es sin duda mi hermano, á quien he mandado llamar. Retírate, María; tu presencia acaso pudiera avergonzarle de esta entrevista.

MAR. Hasta luego.

EDU. No te alejes mucho.

MAR. Adios. (*vase por la izquierda.*)

ESCENA VII.

EDUARDO; *despues*, ENRIQUE.

EDU. El cielo me preste fuerzas para soportar con valor esta entrevista. Ah! él llega.

ENR. (*al verle.*) El es! Eduardo!

EDU. Enrique! Hermano mio! (*abrazándose; despues de una pausa.*) Por fin te vuelvo á ver! Por fin te vuelvo á hallar! Pero el cielo ha querido reunirnos en un trance fatal!

ENR. Ah! el cielo es injusto, hermano mio!

EDU. Qué estás diciendo? Te quejas de la desgracia, y maldices lo que quizás ha sido una providencia de Dios! Tres años sin saber de ti! Qué has hecho en tanto tiempo?

ENR. Breve es de contar. Comprometido en una conspiracion descubierta contra el trono de la reina, tuve que emigrar al estrangero con un supuesto nombre, que no he querido abandonar; despues de sufrir todas las desgracias del proscripto, volvi hace un mes á reunirme con el ejército de mi rey, que debia comenzar sus operaciones en estas provincias. Mezclado en la accion, cai prisionero, y al leerme la sentencia de muerte, oi pronunciar tu nombre como el del gefe que la habia de ejecutar. A nadie mas que á ti solo pensé revelar mi secreto, porque queria morir sin que cayese sobre tu nombre lo que deberia ser una man-

cha, quizás para tu porvenir. Mi nombre supuesto me ponia á cubierto de todo, y nadie mas que tú sabria esta desgracia de mi familia.

EDU. Y por qué en tres años no has procurado hacernos conocer tu paradero?

ENR. Ah! Ignoras que las cartas han sido interceptadas, y que en vano procuraba hacerlo?

EDU. Y qué móvil te decidió á abandonar tu bandera y conspirar contra ella?

ENR. Ah! me ofrecieron mucho, y la ambicion...

EDU. Desgraciado! Y por un interés mezquino faltaste al mas sagrado deber, á la prenda que el soldado debe conservar siempre intacta y pura! Al honor. Por una ambicion de falsos oropeles, pudiste abandonar tu bandera... tu patria... tu anciana madre, que lloraba tu ausencia á todas horas?

ENR. Ah! Eduardo! Mi madre! Qué es de nuestra madre?

EDU. Infeliz! Dios la tiene en su seno.

ENR. (*cayendo de rodillas.*) Ah! Madre mia!

EDU. Tarde te acuerdas de ella, Enrique! Tarde piensas en su desventura! La pobre anciana, que vertió un mar de lágrimas por tí, que pasó sus últimos dias suspirando por tu ausencia, bajó al sepulcro bendiciendo tu nombre, y rogándole á Dios que te amparase en la vida ó en la muerte.

ENR. Ah! Yo la he muerto, yo; madre mia! La ambicion, la sed de una nueva gloria me han hecho traidor y mal hijo! Ah! Eduardo! Yo no puedo vivir asi; que se cumpla mi sentencia; acabe mi vida, y subiré á pedir perdon á mi pobre madre, junto al trono de Dios. Oh! si, si, Eduardo, yo quiero morir; ya no hay nada para mi en el mundo!

EDU. Morir!.. Nada!.. Ingrato! Ya nada te queda en el mundo, es verdad! Ya nada es para ti tu hermano!

ENR. Ah! Eduardo! Perdon, hermano mio! Perdona mi frenesí, que hace brotar de mis labios palabras indignas! Oh! si, si, quiero vivir, quiero vivir, para consagrarme enteramente á tí.

EDU. Y no hay nadie mas en el mundo que merezca tu cariño? No valen nada las lágrimas de una muger?...

ENR. Cómo! Sabes?.. Berta...

EDU. La pobre Berta te ama, y está muy cerca de aqui.

ENR. Oh! Gracias, Dios mio!

EDU. Ves como todavia no debes maldecir del cielo?

ENR. Es verdad. Quiero verla.

EDU. Ante todo pensemos en tu salvacion. He implorado el perdon de tu vida al general en gefe, aunque sin manifestarle los lazos que nos unen. Espero de un instante á otro su contestacion.

ENR. Oh! si, ya creo que vuelve á sonreirnos la fortuna; basta ya para espiacion!

ESCENA VIII.

Dichos; el OFICIAL.

OFI. Mi coronel, un ordenanza acaba de traer este pliego para usted, con urgencia.

EDU. Venga. (*toma el pliego.*)

ENR. Será tal vez mi perdon?

EDU. Ay! Cómo me late el corazon al abrirlo: Dios mio! Dadme valor! (*abre el pliego y lo lee.*) Ah! Qué veo! Todo se conjura contra nosotros! (*dejando caer el pliego. Enrique lo recoge y lee con ansiedad. María, sale por la izquierda y se detiene oyendo la lectura del pliego hasta su tiempo.*)

ESCENA IX.

Dichos, MARIA.

ENR. Cielos! Veamos. (*leyendo.*) «El ejército enemigo acaba de arrojarnos el guante, mandando quitar la vida á todos los prisioneros de nuestras filas que se hallaban en su poder. Este proceder merece un ejemplar castigo, y una fuerte represália; en su consecuencia, dispondrá usted que en el término de dos horas, despues de recibida esta órden, sean pasados por las armas... los dos... prisioneros que existen en vuestro poder, don Enrique de Salcedo y don Jorge de Ariarzu.

MAR. Ah!

EDU. Cielos! Maria!

ENR. Aun no está satisfecho mi destino! Cúmplase la voluntad de Dios!

MAR. Oh! No, Eduardo; esa orden es horrible; eso no puede ser; mi padre! La vida de mi padre!

EDU. Oh! Lucha del corazon y el deber; me faltan fuerzas para sostenerte!

MAR. Por piedad, Eduardo, sálvale!

EDU. Patria, nada te debo! Bastante te he servido; no exijas mas de mi! Oh! Venza mi corazon! Enrique, Maria, venid, escuchadme; yo no puedo cumplir esa órden; yo no quiero cumplirla; sacrifico mi honra, mi espada, mi vida, todo, pero os salvo, si, os salvo; la patria, el honor, podrá exigirle á un hombre que se bata, que destruya sus enemigos, que sea fiel á su bandera, que derrame su sangre por defenderla; pero, Dios mio! Le exigirá tambien que sea fratricida? No, jamás! Esta noche, cuando las sombras estiendan su lóbrego manto, provistos de un pase firmado por mi, huireis del campamento, os alejareis de la muerte; caiga sobre mi frente un eterno borron; pero sálvense las vidas de lo que mas amo en el mundo!

ENR. No, nunca; mi puesto es este; una vez he sido traidor, una vez he sido mal hijo, no me propongas tambien que sea mal hermano!

EDU. Enrique, sálvate; salva á Maria y á su padre.

ENR. Sálvense ellos en buen hora, yo me quedo.

EDU. Enrique, la misma mancha cae sobre mi frente salvando á uno que salvando á los dos.

ENR. No, hermano mio... Me ocurre una idea; tengo dinero, sobornaré al carcelero que guarda al padre de Maria, y huirá con su hija; mañana se atribuye su fuga á una traicion, y como no ha huido mas que uno de los dos prisioneros, no puede caer sobre ti la responsabilidad; se ejerce la venganza en mi solo, y despues tu puedes con el tiempo alcanzar el perdon del padre de Maria, y ser feliz con ella.

EDU. Oh! Jamás! Yo habia de encontrar en tu muerte la felicidad?

ENR. Yo me sacrifico por ella.

MAR. Oh! El tiempo se pasa y la hora llega.

EDU. (Inspiradme, cielos!) Maria, Enrique, un instante; id á consultar con vuestro padre un plan qne pueda salvarnos á todos; permitidme, tengo que dar algunas órdenes precisas.

ENR. Piensa en tu porvenir, y acepta mi sacrificio.

MAR. Amparadnos, Dios santo. (*vanse por la izquierda.*)

ESCENA X.

EDUARDO.

Ya se alejan. Un pensamiento terrible cruza por mi mente... Una idea consoladora viene á halagar mis sentidos. Si, lo único que detiene á mi hermano, es mi porvenir; pues bien, cortemos ese porvenir. Si huyen, yo me quedo aqui, yo soy responsable, y mancho mi gloria, y mancho mi nombre con un delito de traicion. Si no huyen, el breve instante de dos horas pasa como un relámpago, y llega el término fatal, y

con él la inevitable sentencia, y tras de ella el desconsuelo, el remordimiento, la muerte de mi hermano y la maldicion de María! Oh! es necesario que huyan! Qué les detiene? Mi permanencia aquí? Debo seguirles? Debo abandonar mi puesto? No, antes la muerte! He aqui la idea terrible y consoladora que brota en mi alma! Si, muerto yo, nada les queda que esperar, estan libres, huyen y se salvan. (*sacando una pistola del cinto.*) He aqui el término de mis pesares. Adios Maria, Adios, hermano mio! (*se oyen clarines y voces lejanas que se van acercando.*) Qué esto? Qué pasa en el campamento? Esos clarines? Esas voces? Señal de alarma; acaso me necesitan mis soldados á su frente; acaso puedo encontrar la muerte en el combate. Veamos.

ESCENA XI.

EDUARDO, *el* OFICIAL.

OFI. Mi coronel, acaba de llegar un destacamento con una noticia importante; se asegura que los generales de las tropas beligerantes han firmado un tratado de paz.

EDU. Cielos! Qué oigo!

OFI. A la salida de los soldados del cuartel general, que apenas dista medio cuarto de legua, se habia dirigido ya el gefe de las tropas leales al encuentro de los contrarios.

EDU. Es preciso averiguarlo todo, corramos. (*vanse por el foro.*)

ESCENA XII.

ENRIQUE, BERTA, *por la izquierda.*

ENR. Si, Berta mia, yo soy; yo soy. El mismo que te juró amarte hace tres años, y que te ha conservado intacto su juramento.

BER. Oh felicidad! Y te veo libre, libre, gracias á tu hermano.

ENR. (Ah! Desgraciada! Lo ignora todo!)

BER. Por fin, despues de tanto tiempo, he abierto los brazos para recibirte en ellos.

ENR. (Oh! Y para perderme pronto!)

BER. Pero en tu rostro se pintan las señales de la tristeza, y no comprendo...

ENR. Ah! Ni lo quieras comprender!

BER. Cielos! Sácame de esta terrible duda.

ENR. Para qué, Berta mia? Para afligirte mas?

BER. Oh! Lo que me aflige es la incertidumbre en que me tienes.

ESCENA XIII.

Dichos, MARIA.

MAR. Eduardo, Eduardo.

ENR. Maria!

MAR. Ah! Cielos! Mi padre se niega, mi padre se niega tambien á huir, porque dice que prefiere su honra á su vida.

BER. Su vida! Acaso está en peligro?

MAR. Oh! Si, Berta, antes de dos horas habrán dejado de existir!

BER. Enrique, Enrique, era eso lo que me ocultabas? Huyamos, huyamos, puesto que aun es tiempo. (*se oyen gritos y músicas lejanas.*)

ENR. Ese estrépito!

VOCES. (*dentro.*) Viva la reina!

BER. No perdamos la ocasion, Enrique, Maria!

MAR. Ay! Se acercan, se acercan, nos hemos perdido!

ESCENA XIV.

Dichos, EDUARDO, *precipitado por el foro.*

EDU. No, nos hemos salvado!

MAR. *y* ENR. Qué dices?

EDU. Si, Maria, hermano mio! Berta, nos hemos salvado! Se ha firmado la paz, se perdona á todos, á todos en nombre de la reina; los prisioneros están en libertad!

TODOS. Ah! (*con alegria.*)

ESCENA XV.

Dichos, DON JORGE, *soldados*, ANTONIO, *la* CANTINERA.

MAR. Padre!

JOR. Hija mia! Hijo! (*á Eduardo.*)

ENR. (*á Eduardo.*) Hermano mio!

EDU. Por fin la paz consoladora y bella
tendió sus alas en el ancho espacio,
y de la guerra la sangrienta estrella
sus rayos apagó! Bendito el dia
en que será feliz la patria mia!

ANT. Yo lo he visto! A los campos de Vergara,
á un tiro de fusil de estas praderas,
las tropas españolas de ambos lados,
con anhelo y valor llegar ligeras.
Alli, entre los ardientes remolinos
de polvo que á las nubes se elevaban,
mil gritos de victoria y de alegria;
mil cantares de union y de ventura
á coro los soldados entonaban;
y entre abrazos que alegres repetian,
el corazon y el alma se ofrecian.
Ya no mas guerra!

EDU. No! Que allá en el cielo,
nos oigan los que un tiempo peleando,
tuvieron que sufrir con desconsuelo
la ley de su deber, morir matando.
No mas lucha sangrienta y fratricida,
el porvenir que el cielo nos depara
es porvenir de dicha y de bonanza;
el delicioso campo de Vergara
el iris ha de ser de la esperanza
que nos traiga la paz; demos al mundo
de abnegacion y de virtud ejemplo,
y para guarda del honor de España,
cada pecho español se crea un templo.
Que jamás nos encuentren divididos;
luzca una nueva aurora,
y olvidando los nombres de partido,
de lealtad y valor puros crisoles,
llamémosles á todos desde ahora
españoles no mas, solo españoles!

FIN DEL DRAMA.

Gobierno de la Provincia de Madrid.—Examinada por el señor Censor de turno, y de conformidad con su dictámen, puede representarse.—Madrid 29 de marzo de 1856.—El Gobernador—Cardero.

Advertencia. El depósito de las comedias de la *Biblioteca* dramática, en que están incluidas las *del Museo* y *Nueva Galeria dramática*, y que antes se vendian en la libreria de Cuesta, calle Mayor, se han trasladado á la *librería de Don Vicente Matute, calle de Carretas*, n. 8.

MADRID, 1856.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, 13, bajo.

Los cabezudos ó dos siglos después, t. 1.	2	7
La Calumnia, t. 5.	3	6
—*Castellana de Laval, t. 3.*	2	9
—*Cruz de Malta, t. 3.*	2	8
—*Cabeza á pájaros, t. 1.*	2	5
—*Cruz de Santiago ó el magnetismo, t. 3. a. y p.*	2	8
Los Contrastes, t. 1.	2	5
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	4
—*Cocinera casada, t. 1.*	3	4
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7	6
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7
Las Colegialas de Saint-Cyr, t 5	2	7
La cantinera, o. 1.	1	6
—*Cruz de la torre blanca, o. 3.*	1	5
—*Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.*	2	11
—*Calderona, o. 5.*	3	8
—*Condesa de Seneccy, t. 3.*	3	4
—*Caza del Rey, t. 1.*	2	6
—*Capilla de San Magin o. 4.*	3	4
—*Cadena del crimen, t. 5.*	5	9
—*Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.*	5	13
Los celos, t. 3.	3	5
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1	7
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2	6
—*Casa en rifa, t. 1.*	2	3
—*Doble caza, t. 1.*	2	6
Los dos Foscaris, o. 5.	1	11
La dicha por un anillo, y mágico rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4	9
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	3
—*Dos cerrageros, t. 3.*	2	22
Las dos hermanas, t. 2.	3	5
Los dos ladrones, t. 1.	1	3
—*Dos rivales, o. 3.*	2	9
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3	8
—*Dos emperatrices, t. 3.*	3	3
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3
—*Dos maridos, t. 1.*	3	3
La Dama en el guarda-ropa, o 1	2	4
Los dos condes, o. 3.	2	6
La esclava de su deber, o. 3.	2	3
—*Fortuna en el trabajo, o. 3.*	2	7
Los falsificadores, t. 3.	3	8
La feria de Ronda, o. 1	2	8
—*Felicidad en la locura, t. 1*	1	5
—*Favorita, t. 4.*	3	10
—*Fineza en el querer, o. 3.*	1	3
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9	14
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14
La guerra de las mugeres, t 10 c.	6	18
—*Gaceta de los tribunales, t. 1.*	3	4
—*Gloria de la muger, o. 3.*	2	4
—*Hija de Cromwel, t. 1.*	2	5
—*Hija de un bandido, t. 1.*	1	4
—*Hija de mi tio, t. 2.*	5	2
—*Hermana del soldado, t. 5.*	2	9
—*Hermana del carretero, t. 5.*	2	10
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	10
La hija del regente, t. 5.	3	13
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	9
La Hija del prisionero, t. 5.	6	16
—*Herencia de un trono, t 5.*	2	11
Los hijos del tio Tronera. o. 1.	3	3
—*Hijos de Pedro el grande, t. 5.*	3	13
La honra de mi madre, t. 3.	3	5
—*Hija del abogado, t. 2.*	2	5
—*Hora de centinela, t. 1.*	2	8
—*Herencia de un valiente, t. 2.*	1	4
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7
La ilusion ministerial, o. 3.	3	9
—*Joven y el zapatero, o. 1.*	2	3
—*Juventud del emperador Carlos V, t. 2.*	2	5
—*Jorobada, t. 1.*	1	5
—*Ley del embudo, o. 1.*	4	4
—*Limosna y el perdon o. 1.*	»	6
—*Loca, t. 4.*	3	4
—*Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.*	2	11
—*Muger eléctrica, t. 1.*	2	3
—*Modista alferez, t. 2.*	3	6
—*Mano de Dios, o. 3.*	2	7
—*Moza de meson, o. 3.*	5	12
—*Madre y el niño siguen bien, t. 1.*	2	6
—*Marquesa de Seneterre, t. 3.*	3	3
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9
La muger de un proscrito, t. 5.	3	6
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5	8
La mano derecha y la mano izquierda, t 4.	3	11
Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6	14
Idem segunda parte, t. 5 c.	8	16
Los Mosqueteros, t. 6. c.	2	14
La marquesa de Savannes, t 3.	2	5
—*Mendiga, t. 4.*	6	8
—*noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.*	2	11
—*Opera y el sermon, t 2.*	3	6
—*Pomada prodigiosa, t. 1.*	2	2
Los pecados capitales. Mágia, o 4	9	9
—*Percances de un carlista, o. 1.*	3	9
—*Penitentes blancos, t. 2.*	5	3
La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	15
—*Penitencia en el pecado, t. 3.*	3	6
—*Posada de la Madona, t. 4. y p.*	4	9
Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5
La pupila y la péndola, t. 1.	2	6
—*Protegida sin saberlo, t. 2.*	1	6
Los pasteles de Maria Michon, t 2	4	7
—*Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.*	2	7
La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
—*Perla sevillana, o. 1.*	3	3
—*Primer escapatoria, t. 2.*	2	4
—*Prueba de amor fraternal, t 2*	3	3
—*Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.*	3	5
—*Quinta de Verneuil. t. 5.*	4	10
—*Quinta en venta, o. 3.*	1	5
Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4
Lo que está de Dios, t. 3.	3	6
La Reina Sibila, o. 5.	2	6
—*Reina Margarita, t. 6 c.*	7	17
—*Rueda del coquetismo, o. 3.*	2	4
—*Roca encantada, o. 4.*	2	6
Los reyes magros, o. 1.	5	8
La Rama de encina, t. 5.	2	10
—*Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.*	4	8
—*Selva del diablo, t. 4.*	1	15
—*Serenata, t. 1.*	3	5
—*Sesentona y la colegiala, o. 1.*	3	4
—*Sombra de un amante, t. 1.*	2	3
Los soldados del rey de Roma, t 2	2	7
—*Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.*	1	14
La taza rota, t. 1.	2	3
—*Tercera dama-duende, t. 3.*	2	11
—*Toca azul, t. 1.*	3	7
Los Trabucaires, o. 5.	6	13
—*Ultimos amores, t. 2.*	3	2
La Vida por partida doble, t. 1.	5	3
—*Viuda de 15 años, t. 1.*	3	2
—*Victima de una vision, t. 1.*	4	5
—*Viva y la difunta, t. 1.*	1	3
Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	5
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4
Muerto civilmente, t. 1.	2	3
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	3
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5
Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5	8
Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4	12
Mateo el veterano, o. 2.	2	7
Marco Tempesta, t. 3.	2	5
Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11
Margarita de York, t. 3.	3	11
Maria Remont, t. 3.	4	7
Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3	4
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1	10
Monge Seglar, o. 5.	3	7
Miguel Angel, t. 3.	2	11
Megani, t. 2.	2	6
Maria Calderon, o. 4.	2	8
Mariana la vivandera, t. 3.	3	9
Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3	15
Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3	7
Mallorca cristiana, por don Jaime I de Aragon, o. 4.	1	12
Maruja, t. 1.	2	4
Ni ella es ella ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2.	4	4
No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2	3
Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	3	7
Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6. c.	4	8
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 5.	4	11
No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5
No mas comedias, o. 3.	3	5
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7
No hay mal que por bien no venga, o. 1.	3	4
Ni por esas!! o. 3.	3	4
Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4
Ojo y nariz!! o. 1.	1	3
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8
Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	1	1
Percances de la vida, t. 1.	2	4
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12
Perder el tiempo, o. 1.	2	4
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2	10
Por no escribirle las señas, t. 1.	3	3
Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2	3
Por tener un mismo nombre, o. 1	2	4
Por tenerle compasion, t. 1.	»	2
Por quinientos florines, t. 1.	3	4
Papeles, cartas y enredos, t 2.	2	5
Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3	4
Percances matrimoniales, o. 3.	3	3
Por casarse! t. 1.	2	3
Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	6
Por camino de hierro! o. 1.	3	7
Por amar perder un trono, o. 3.	3	6
Pecado y penitencia, t. 3.	3	4
Pérdida y hallazgo, o. 1.	1	2
Por un saludo! t. 1.	1	5
Quién será su padre? t. 2.	2	5
Quién reirá el último? t. 1.	1	1
Querer como no es costumbre, o 4.	3	5
Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	5
Quien á hierro mata... o. 1.	2	6
Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4
Rabia de amor!! t. 1.	3	3
Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3	6
Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	»	15
Ricardo el negociante, t. 3.	1	9
Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	5
Rita la española, t. 4.	3	7
Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2	10
Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10
Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	6
Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4
Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2	3
Santi boniti barati, o. 1.	2	4
Ser amada por sí misma, t. 1.	1	3
Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4
Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11
Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5
Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7
Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5
Trapisendas por bondad, t. 1.	3	5
Todos son raptos, zarz. o. 1.	3	3
Tia y sobrina, o. 1.	3	4
Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5
Valentina Valentona, o. 4.	2	7
Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4	11
Un buen marido! t. 1.	1	3
Un cuarto con dos camas, t 1.	»	2
Un Juan Lanas, t. 1.	2	8
Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5
Una Noche á la intemperie, t. 1.	1	1
Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3
Un Diablillo con faldas, t. 1.	1	2
Un Pariente millonario, t. 2.	3	6
Un Avaro, t. 2.	2	4
Un Casamiento con la mano izquierda, t. 2.	2	4
Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4
Una broma pesada, t. 2.	3	5
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5
Un dia de libertad, t. 3.	7	4
Uno de tantos bribones. t. 3.	9	5
Una cura por homeopatia, t. 3.	5	4
Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3	8
Un error de ortografía, o. 1.	2	3
Una conspiracion, o. 1	1	5
Un casamiento por poder, o. 1.	3	3
Una actriz improvisada, o. 1.	2	3
Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4
Un motin contra Esquilache, o. 3.	2	9
Un corazon maternal, t. 3.	2	5
Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
Un viaje á América, t. 3.	2	8
Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
Una estocada, t. 2.	2	6
Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
Un soldado de Napoleon, t. 2.	3	4
Un casamiento provisional, t. 1.	3	4
Una audiencia secreta, t. 3.	2	9
Un quinto y un párbulo, t. 1.	2	3
Un mal padre, t. 3.	4	4
Un rival, t. 1.	1	4
Un marido por el amor de Dios t. 1.	2	3
Un amante aborrecido, t. 2.	2	5
Una intriga de modistas, t. 1.	8	»
Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
Un imposible de amor, o. 3.	3	3
Una noche de enredos, o. 1.	2	3
Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Una causa criminal, t. 3.	6	6
Una Reina y su favorito, t. 5.	3	16
Un rapto, t. 3.	1	11
Una encomienda, o. 2.	2	5
Una romántica, o. 1.	3	3
Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Un enlace desigual, o. 3.	4	5
Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Una Noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Un insulto personal ó los dos cobardes, o. 1.	2	4
Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Un Poeta, t. 1.	2	5
Un hombre de bien, t. 2.	6	6
Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Una preocupacion, o. 4.	3	6
Un embuste y una boda, zarz. o 2	3	6
Un tio en las Californias, t. 1.	2	3
Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza, t. 3.	2	6
Un cambio de parentesco, o. 1.	3	2
Una sospecha, t. 1.	2	3
Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.		
Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) *o. 1.*	2	6
Un Caballero y una señora, t. 1.	1	1
Una cadena, t. 5.	2	8
Una Noche deliciosa, t. 1.	»	2
Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Ya no me caso, o. 1.	1	5

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden *en Madrid*, en las librerias de PEREZ, calle de *las Carretas*; CUESTA *calle Mayor*.

En *Provincias*, en casa de sus *Corresponsales*.

MADRID: 185.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

3 0112 127849815

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de la Carretas, n. 8, libreria de D. Vicente Matute.

Continua la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galeria dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3	
Al cuartel desde el convento, t. 3	6	
Aranjuez Tembleque y Madrid, 3.	5	
A buen tiempo un desengaño, o. 1	2	
A Manila! con dinero y esposa, t. 1	3	
Ah!!! t. 1.	3	
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	3	
Apóstata y traidor, t. 3.	2	
Agustin de Rojas, o. 3.	2	
Bodas por ferro-carril, t. 1	2	
Beso á V. la mano, o. 1.	2	
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 3.	1	
Consecuencias de un peinado, t 3	4	
Cuento de no acabar, t. 1.	2	
Cada loco con su tema, o. 1.	1	
46 mugeres para un hombre, t 1.	4	
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	
Celos maternales, t. 2,	3	
Calavera y preceptor, t. 3.	3	
Como marido y como amante, t. 1.	1	
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2	
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2	
Dos familias rivales, t. 5.	2	
Don Ruperto Culebrin, comedia zarz., o. 2.	4	
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 3.	5	
Dido y Eneas, o. 1.	1	
D. Esdrújulo, z. 1.	1	
Donde las toman las dan, t. 1.	1	
Decretos de Dios, o. 3 y prol.	3	
Droguero y confitero, o. 1.	3	
Desde el tejado á la cueva, ó desdichas de un Boticario, t. 5.	3	
El dos de mayo!! o. 3.	2	
El diablo alcalde, o. 1.	1	
El espantajo, t. 1.	2	
El marido calavera, o. 3.	2	
El camino mas corto, o. 1	2	
El quince de mayo, zarz. ó. 1.	3	
Economias, t. 1.	4	
El cuello de una camiso, o 3.	3	
El biolon del diablo, o 1.	2	
El amor por los balcones, zar. 1.	2	
El marido desocupado, t. 1.	3	
El honor de la casa, t. 5.	3	
Elena, o. 5.	4	
El verdugo de los calaveras, t. 3.	3	
El peluquero del Emperador, t 5.	2	
El castillo de los espectros, t. 3.		
El cielo y el infierno, mágia, t. 5		
El secreto de un soldado, t. 3.		
El noble y el plebeyo, t. 3.		
El reino de las Hadas, mágia, t 4		
El castillo de Penhoel ó los ángeles de familia, t 5.		
El yerno de las espinacas, t. 1.	3	
El judio de Venecia, t. 5.	3	
El adivino, t. 2.	4	
El amor en verso y prosa, t 2.	3	
El ahorcado!! t. 5.	3	
El tio Pinini, zarz. 1.	6	
El tesoro del pobre, t. 3.	4	
El lapidario, t. 3.	2	
El guante ensangrentado, o. 3	4	
El tio Carando, z. 1.	2	
El corazon de una madre. t. 5.	3	
El canal de S. Martin, t. 5.	5	
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5.	2	
El bosque del ajusticiado, t. 3.	1	
El amor todo es ardides, t. 2.	2	
El Czar y la Vivandera, t. 1.	2	
El varoncito ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.	4	

El juramento, o. 3 y prol.	2	
—Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3	
El Alba y el Sol, o. 4.	4	
El aviso al público ó fisonomista,	2	
—rival amigo, ó 1.	2	
—rey niño, t. 2.	4	
—Rey d. Pedro I, ó los conjurados.	4	
—marido por fuerza, t. 3.	2	
—Juego de cubiletes, o. 1.	2	
El amor á prueba, t. 1.	2	
—asno muerto, t. 3 y p.	3	
—Vicario de Wackefield, t. 5.	5	
—El bien y el mal, o. 1.	1	
Fé, esperanza y Caridad, t. 3.	3	
Favores perjudiciales, t. 1.	2	
Gonzalo el bastardo, o. 5.	4	
Hablar por boca de ganso, o. 1.	2	
Haciendo la oposion, o. 1.	1	
Homeopálicamente, t. 1.	2	
Juan el cochero, t 6 c.	2	
Jocó, ó el orang-utan, t. 2,	1	
Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	
La infanta Oriana, o. 3 magia.	3	
—pluma azul, t. 1.	3	
—batelera, zarz. 1.	1	
—dama del oso, o. 3.	3	
—rueca y el canamazo, t. 2.	3	
Los amantes de Rosario, o. 1.	1	
Los votos de D. Trifon, o. 1.	2	
La hija de su yerno, t. 1.	3	
La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o 6 c.	3	
La novia de encargo, o. 1.	2	
La cámara roja, t. 3 a. y 1 pról.	2	
La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	2	
La suegra y el amigo, o. 3.	3	
Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2	
Las obras del demonio, t. 3 y pr.	3	
La maldicion ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	
La cabeza de Martin, t. 1.	2	
Lisbet, ó la hija del labrador, t 3	6	
Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2	
Los jueces francos ó los invisibles, t. 4.	5	
Llueven cuchilladas ó el capitan Juan Centellas, o. 3.	2	
Los cosacos, t. 5.	3	
La procesion del niño perdido t 1	5	
— plegaria de los náufragos, t 5	5	
— venganza en la locura, t. 3.		
— posada de la cabeza negra, t 5.		
— fatal semejanza! t. 3.	4	
— hija de la favorita, t. 3.	2	
— azucena, o. 1.	1	
—mestiza, ó Jácobo el corsario, t. 4	2	
Los muebles de Tomasa, t. 1.	3	
La fábrica de tabacos, zarz. 2.	2	
Lobo y Cordero, t. 1.	3	
La casa del diablo, t. 2.	4	
La noche del Viernes Santo, t. 3.	3	
Las minas de Siberia, t. 3.	2	
La mentira es la verdad, t. 1.	4	
La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 4.	4	
La juventud de Luis XIV, t. 5.	4	
— buena ventura, t. 5.	5	
— ilusion y la realidad, t. 4.	8	
— huérfana de Flandes ó dos madres, t. 3.	5	
Los boleros en Lóndres, z. 1.	1	
La conciencia, t. 5.	3	
— hechicera, t. 1.	1	
— hija del diablo, t. 3.	4	

— desposada, t. 3.	8	
Lo que son hombres!! t. 3.		
Los chalecos de su excelencia, t. 3	10	
Lino y Lana, z. 1.	10	
Las hijas sin madre. t. 3.	5	
La Czarina, t. 5.	5	
—Virtud y el vicio, t. 3.	4	
—cuestion es el trono, t. 4.	8	
—despedida ó el amante á dieta, 1	6	
Lo que quiera mi muger, t. 1.	2	
Las dos primas, o. 1.	5	
La codorniz, t. 1.	12	
—Ninfa de los mares, Magia o. 3.	10	
Laura, ó la venganza de un esclavo, 3, pról. y epil.	5	
La peste negra, t. 4 y pról.	3	
—cosa urgel! t. 1.		
—muger de los huevos de oro, t. 1	4	
— Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	3	
Lo que falta á mi muger, t. 1.	8	
Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	
La paz de Vergara, 1839, o. 4.	3	
—sencillez provinciana, t. 1.	2	
—torre del águila negra, o. 4.	9	
Maria Rosa, t. 3 y pról.	3	
Marido tonto y muger bonita, t 1	2	
Mas es el ruido que las nueces, t. 1.	15	
Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	6	
Mi muger no me espera, t. 1.	6	
Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2	
Martin el guarda-costas, t. 4 y P.	3	
Mas vale llegar á tiempo que rondar un año, o. 1.	15	
Mas vale maña que fuerza, o. 1.	3	
Narcisito, o. 1.	5	
No te fies de amistades, t. 3.	5	
Ni le falta ni le sobra á mi muger 1	8	
O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1.	5	
Oh!!! t. 1.	11	
Papeles cantan, o. 3.	13	
Pedro el marino, t. 1.	9	
Por un retrato, t. 1.	14	
Pagaron favor agravio, o. 4.	6	
Paulo el romano, o. 1.	10	
Pepiya la salerosa, z. 1.		
Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.		
Por veinte napoleones!! t. 1.	7	
Perdon y olvido, t. 5.	8	
Para que te comprometas!! t 1.	9	
Pobre martir! t. 5.	5	
Pobre madre!! t. 3.	8	
Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.	4	
Sara la criolla, t. 5.	8	
Subir como la espuma, t. 3.	5	
Simon el veterano, t. 4 pról.	6	
Salandi! t. 4.	12	
Samuel el Judio, t. 4.	4	
Será posible? t. 1.		

Tres pájaros en una jaula, t 1	2	3
Tres monostras de una mona, o. 3	3	6
Tentaciones!! z. 1.	1	3
Tres á una, o. 1.	3	3
Viva el absolutismo! t. 1.	3	3
Viva la libertad! t. 4.	5	6
Una mujer cual no hay dos, o. 1	1	3
Una suegra, o. 1.	3	3
Un hombre célebre, t. 3.	3	4
Una camisa sin cuello, o. 1.	3	4
Un amor insoportable, t. 1.	2	3
Un ente susceptible, t 1.	2	4
Una tarde aprovechada, o. 1.	1	3
Un suicidio, o. 1.	2	3
Un viejo verde, t. 1.	1	2
Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.	2	10
Un soldado voluntario, t. 3.	4	7
Urbano Grandier, t. 5		
Un agente de teatros, t. 1.	2	4
Una venganza, t. 4.	2	10
Una esposa culpable, t. 1.	2	3
Un gallo y un pollo, t. 1.	2	3
Una base constitucional, t. 1	2	1
Ultimo á Dios!! t. 1.	4	2
Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 3.	4	4
Un viage al rededor de mi muger, t. 1	2	3

Zarzuelas con música, propiedad de la Biblioteca

Geroma la castañera, o. 1
El biolon del diablo, o. 1
Todos son raptos, o. 1.
La paga de Navidad, o. 1
Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.
La batelera, t 1.
Pero Grullo, o. 2.
El ventorrillo de Alfarache, o. 1.
La venta del Puerto, ó Juanito, el contrabandista, zarz. 1
El amor por los balcones, zarz. 1.
El tio Pinini, 1.
La fábrica de tabacos, 2.
El 15 de mayo, 1.
D. Esdrújulo, 1.
El tio Carando, 1.
Lino y Lana, 1.
Tentaciones! 1.
La sencillez provinciana, t. 1.

Y las partituras:

El tio Caniyitas, 2.
La sal de Jesus! 1.
Es la Chachi, 1.
Lola la gaditana, 1.
La gitanilla de Madrid, 1.
Jocó ó el orang-utang, 2.